


EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS.

Números sueltos, 10 CENTIMOS de peseta en to da España—OMONICADOS RELAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales Redaccion y Administracion Mercado 11 y 13

1,50 PESETA al mes y 4,50 trimestre en Alcoy 5,25 trimes tres fuera.—15 extranjero — Ultramar.— Se suscribe calle del Mercado, 11 y 13.



D. O. M.

Mañana lúnes, 11 de los corrientes, á las nueve de la mañana, tendrá lugar en la Parroquia de San Mauro y San Francisco, la MISA DE OCTAVA por el alma de

DOÑA TERESA SEMPERE Y VILAPLANA

DE CANDELA.

que falleció el 30 de Agosto último.

La familia suplica la asistencia á este acto religioso.

SE ARRIENDA
Un edificio propio para fábrica de tejidos de lana, situado en la partida de la Ribadum. 5.
Para las condiciones dirigirse calle de San Nicolás, núm. 26.

Seccion local.

Ayer por la tarde, como se presumia por el estado del tiempo, volvió á reanudarse la lluvia, pero así como hace algunos dias solo cae de tiempo en tiempo alguna ligera rociada, la de ayer fué verdaderamente torrencial, tanto que las calles quedaron en pocos instantes convertidas en verdaderos rios. Sobre todo la calle de San José, por su situacion sin duda, llevaba un caudal de agua tan extraordinario que interceptó el paso de los trabajadores que se dirigian hacia el barrio de Santa Elena, promoviéndose con tal motivo una especie de tumulto, pues eran sobre cuatrocientos, a mayor parte mujeres, los obreros que se hallaban detenidos.

Cortó el conflicto oportunamente el carpiñero Miguel Santouja, vecino de la calle de San Mauro, colocando sobre el inesperado rio unos maderos é improvisando un puente, por donde pasaron las muchas personas detenidas.

Llamamos por este caso la atencion de quien corresponda, por si es posible desviar las aguas que afluyen á dicha calle y son causa de sucesos como el citado, advirtiendo que no es esta la primera vez que del asunto nos hemos ocupado.

La lluvia torrencial de ayer, que cayó mezclada con piedra, es posible haya hecho algunos daños en los campos y produjo desde luego avenidas en los cauces de los rios que circundan la poblacion y en cuantos barrancos existen en las inmediaciones lo que nos hace suponer sea muy grande la venida del Serpis en los puntos donde adquiere mas cuerpo y con especialidad en Gandía, donde desemboca en el mar, siendo posible tambien que esta circunstancia sea causa de algunos perjuicios en los terrenos que limitan sus márgenes.

La concurrencia que acudió despues de la lluvia á presenciar las riadas fué muy grande durante toda la tarde.

La sociedad artistico musical titulada Apolo, obsequió anoche con una espléndida

cena al eminente pianista Sr. Albeniz, á cuyo banquete fueron invitados tambien muchos artistas de esta ciudad y de los que desde Valencia vienen acompañando á aquel. La admiración que á los aficionados al divino arte ha causado el Sr. Albeniz es inmensa y se aprovechan todas las ocasiones para demostrarle su entusiasmo, lo que nos hace suponer que el célebre pianista marchará de Alcoy plenamente satisfecho de la acogida que ha merecido.

Esta noche se verificará en el Teatro principal un concierto, por el eminente pianista D. Isaac Albeniz con la cooperación de la orquesta La Novísima. El programa de la velada es como sigue:

Primera parte.—1.º Polonesa en la. Chopin.—2.º Invitación al wals Weber, Tausig.—3.º Minuetto, Bocherini.—4.º Tocata, Bach.—5.º Sonata, Durante.—6.º Polonesa en la bemol.—9.º Polonesa en mi bemol, Chopin.

Segunda parte (Por la orquesta).—1.º Sinfonia, Gacela, R. Perez.—2.º Canzonetta, Alard.—3.º Una nit d'Albaes, Giner.

Tercera parte.—1.º Estudios, Chopin.—2.º Fantasia de Rigoletto, Liszt.—3.º Berceusse, Chopin.—4.º Trémolo, Gotzshalk.—5.º Wals caprichoso, R. ff.—6.º Melodía húngara, Liszt.—7.º Gavota.—8.º Pavana núm. 2, I. Albeniz.—9.º La Tempestad fragmento de El anillo de los Nibelungen, Wagner.

Llegado á noticia del cabo primero de la Guardia civil del puesto de Planes, que en la masia llamada Ciarent se albergaba el famoso criminal Baltasar Francés Oitra, natural de Cuatretonda, desertor del presidio de Ceuta, á cuyo correccional se le condujo para cumplir la pena á que se le condenó por homicidio de D. Lorenzo Guarnier y por otros varios robos y asesinatos cometidos en la demarcacion de Cuatretonda, tomó las oportunas disposiciones para efectuar su captura, lo que consiguió hacer unos dias en la referida masia, acompañándole en esta importante aprehension el guardia primero Vicente Gavalda Castelló y los segundos José Vicens Valis y José Aguilar Ros, ocupándole al criminal un retaco de dos cañones, una pistola y un cuchillo.

Convenientemente custodiado fué conducido á la capital, donde el criminal con las armas referidas ha sido puesto á disposicion del Gobernador civil de la provincia.

Creemos ocioso hacer grandes elegios de los individuos del benemérito cuerpo de la Guardia civil, pues es general el convencimiento de que continuamente estan prestando servicios de esta naturaleza, constituyen por ello sus individuos la mejor y mas sólida salvaguardia de las personas y las propiedades.

El «Boletín oficial» de la provincia publica un estado de lo que adeudan los Ayuntamientos por atenciones de instruccion pública y son verdaderamente extraordinarios los débitos de algunos de ellos, entre otros Alicante que debe 74,714 pesetas 80 centimos; Gaiosa de Enseriá 17,989-07; Denia 55,324-84, y Orihuela 41,168-40. A Alcoy se le señala un adeudo de 277 pesetas 93 céntimos por personal y 112 pesetas 07 céntimos por material, correspondiente al corriente año económico, formando un total de 390 pesetas, como satisfechas de menos en el presupuesto, lo cual no es cierto, pues dicha cantidad procede de economias en el personal y alquileres de habitacion por la vacante durante algunos dias de una de las escuelas.

Conste, por consiguiente, que nuestro Ayuntamiento no debe absolutamente nada por atenciones de enseñanza y si bien ha satisfecho de menos 390 pesetas, es por que no debe satisfacerlas, como hemos dicho anteriormente.

Esto es satisfactorio en extremo para los encargados de administrar nuestro pueblo; pero esta satisfaccion no respondemos que dure mucho, gracias al inclito ministro de Hacienda que ha venido á privar de todo recurso á los Ayuntamientos, comiéndose todo lo comible, incluso, los maestros que tambien lo serán y era lo último que les faltaba: despues de no comer, ser comido.

Correo de Madrid

Correspondencia particular.

Madrid 8 de Setiembre de 1882.

La unanimidad con que toda la prensa de oposicion ataca al ministro de Marina ha sacado por fin de sus casillas al general Pavia que declara anoche por medio de «La Correspondencia» que no se marea y ni siquiera le marean los ataques de la prensa. Ademas anuncian algunos periódicos que dentro de poco empezarán reformas en los arsenales. Mucho hay que hacer en Marina, pero gana muchos prosélitos la idea de que ningún marino es apto para hacerlo por los muchos compromisos personales y de cuerpo que tienen.

Con motivo de haberse reproducido esta mañana el incendio de la calle del Almirante aunque al poco tiempo ha sido sofocado, hoy lo se habia de otra cosa que del fuego. La verdad es que el conde de Xiquena muestra con los empresarios de teatros el mismo teson que mostró con los jugadores y que se niega en absoluto á autorizar la apertura de los teatros que carezcan de telon metálico. El empresario del Real, alega que un telon como el que exige aquel teatro, tardará una hora en correrse, tiempo mas que suficiente para que arda todo; los otros empresarios dicen que la poca solidez de las paredes impide sobrecargarlas con el inmenso peso de un telon de alambre y hierro. Lo mas probable es que no haya teatros hasta fines de Octubre.

Las noticias que se van recibiendo del temporal del 5 son desconsoladoras. A la pérdida de la cosecha de cereales debe sumarse la de la uva y del olivo en muchas comarcas, además de los destrozos causado en las casas y las desgracias personales.

Por mas que se diga, esto en Madrid ha causado tristísimo efecto, pues por ocho ó diez mil personas que en la Corte haya que vivan sobre el pais y que se les importa un ardite de lo que en provincias ocurra, todos los demas tienen raices relaciones personales ó familia en el resto de España y sienten como cosa propia, lo que en las provincias sucede.

No hay mas que ver la prensa de hoy y se convencerá V. de que el temporal del 5 es la preocupacion general.

Se habla menos del colera: el telegrama que se recibió anoche de Manila sigue acusando el decrecimiento de la epidemia. Se ha desmentido lo que se decía de enfermedades sospechosas en Madrid y á mayor abundamiento la copiosa lluvia que anoche cayó ha apresurado la llegada del invierno y ha disminuido las probabilidades de que vuelva el molesto huesped asiático.

Los telegramas que hoy se han recibido en el ministerio de la Gobernacion dan cuenta de varios desperfectos ocurridos en las vias férreas del S. E.; los puntos mas perjudicados segun los gobernadores son Murcia, Alicante, Huesca y Castellon.

No ocurre mas: En las primeras horas de esta tarde ha caído un copioso aguacero que ha llenado el Salon de Conferencias y otros círculos políticos, sin que se hable de nada nuevo que valga la pena.

Bolsa. No se ha cerrado todavia; se han hecho algunas operaciones á 29.45 y 47.12.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—E: Dulce Nombre de Maria, S. Nicolas de Tolentino y San Salvio.

SANTO DE MAÑANA.—S. Proto, San Jacinto y S. Paciente.

CULTOS.

Iglesia del San Sepulcro.— Hoy celebra la Congregacion su fiesta principal. A las 7 de la mañana se dirá la Misa de Comunion general acompañada con armonium y canto, manifestándose luego á S. D. M. A las 9, la solemne, en que se ejecutará á toda orquesta la Gran misa del Maestro Giner; siendo orador D. Carmelo Martinez Pbro. Coadjutor de la Parroquia de Santa Maria. Por la tarde á las 4, principiará el ejercicio con el rezo del Santo Rosario; seguirá la lectura del sermón, que predicará D. Miguel Vilaplana, Pbro. Vicario de esta iglesia; despues el Trisagio Mariano composicion del Maestro Martí, y la solemne Reserva; terminando el ejercicio con la plegaria «Del mar Estrella» todo desempeñado por una escogida orquesta.

Despues de la reserva, se sortearán entre las asociadas, 4 medallas de plata, de la Inmaculada Concepcion, 4 hermosas fotografías de Santa Teresa de Jesús y 8 escapularios.

D. O. M.

Esta noche y dias siguientes, á las oraciones, tendrá lugar en la Ermita de San Miguel el rezo por el alma de la finada

DOÑA TERESA SEMPERE VILAPLANA DE CANDELA.

La familia suplica la asistencia á este acto religioso.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS

AGENCIA EXPRESS.

Madrid 9 de Setiembre (5 30 tarde.)
Ha habido en esta corte una gran tormenta que ha producido dos victimas.

Los partidarios del Sr. Navarro Rodrigo, presentarán á este en la próxima legislatura candidato para la presidencia del Congreso.

BOLSA DE HOY.

3 por 100 Consolidado 29.35.
4 id. amortizable 80.25

Tarjetas visita,
con cartulina blanca y de colores.

SOBRES,
varias clases

PARA EL COMERCIO



Tarjetas visita,
con cartulina blanca y de colores.

SOBRES,
varias clases

PARA EL COMERCIO

LA ILUSTRACION
ESPAÑOLA Y AMERICANA

Esta publicación, sin rival en nuestro idioma es hoy considerada como una de las más completas de su índole que ven la luz en el mundo civilizado, y los amantes del progreso en las ciencias, las artes y la industria hallarán siempre en esta Revista una entusiasta propagadora de los adelantos de la cultura moderna, á la vez que un medio de seguir, sin que la atención se fatigue, el movimiento intelectual y político de todas las naciones.

Administración: Carretas, 12 principal, Madrid.

BASES DE LA PUBLICACION

Los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes da á luz un número de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, siempre que la abundancia de asuntos artísticos ó de marcada actualidad lo reclaman, se distribuyen suplementos gratis, para los señores suscritores.

Aguardientes, vinos, espíritus y licores
DE VARIAS CLASES.

Especialidad en Anís del León á 12 rs. botella,
y Jarabe de Zarza á 7 rs. botella sin casco 5 rs.
Champagne 24 rs. botella; 12 rs. media id. vinos de Jerez de varias clases y Málaga, secos y dulces, 40 rs. botella.
Ron superior 12 rs. botella; 1.º 10 rs., 2.º 8, por micheta superior 10 rs.; Ginebra 6 rs. micheta, caña 4 rs.

FUENTE DEL ORO

Vall 2, Alcoy.
DE VICENTE IGUAL

TINTURAS PARA EL PELO.

Eau de Cythère pour rendre aux cheveux leur couleur naturelle primitive sans les teindre et sans acher la peau.

Régénérateur Universel des cheveux de Mad. S. A. Allen, la meilleure preparation pour la coiffure. Elle ne manque jamais de rendre aux cheveux gris leur beauté et leur couleur primitives. Ce n'est pas une teinture. Elle ne tache pas la peau et ne salit pas les coiffures les plus susceptibles.

Tintura sin igual. — Para comunicar progresivamente á las canas y á la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar á las canas y á la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los películos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una acción de las más saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por sí misma, una brantina de las más recomendables.

Se vende en la droguería del Moro, Mercado, 2.

Tienda de comestibles

DE MANUEL SEGURA
Sto. Tomás 3.

Garbanzos, arroz, legumbres, chorizos, quesos, manteca de Flandes, salchichon de Vich, aceite, alpargatas y otros géneros.

Tambien se acaba de recibir una partida de PORTLAND inglés y francés, y CEMENTO de Novelda, apropiado para el arreglo de las paredes de los lagares y en general toda clase de depósitos de líquidos, á precios muy económicos.

Guía del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Arroz, Legumbres, Guano, Cal hidráulica petróleo y otros.
Manuel Segura, Sto. Tomás 3.

Cafés y fondas

D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20.

Droguerías.

D. Eduardo Fiol, Mercado, 2

Droguería, paquetería, ultramarinos y coloniales.
Sres. Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.)

Farmacias.

D. Santiago Moullor s. Nicolás, 1

Lampistería.

D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)

Loza y cristal.

Sr. D. José Martínez, Mercado 18. (La Perla.)

La Valenciana.

PRIMITIVA FUNERARIA.

D. Francisco Hurtado, Escuela, 8.

Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases.

D. Francisco Giner Marti, s. Miguel 40, esquina á la calle Mayor

caja de dos latas 89 rs. 0
Una lata 44 :
Para fuera 66 :

Relojería y depósito de máquinas

Singer

D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 4.

Sastrerías.

D. Francisco Llopis, calle Mayor núm. 4.

Zapatería.

D. Francisco Badia, s. Lorenzo 2

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las lineas.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial de Señoras, Señoritas y Niños.

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Precios de suscripcion.

Ediciones económicas. — Tercera edición: — con 12 figuras iluminadas y 24 suplementos con patrones de gran tamaño, 6 dibujos para toda clase de bordados y labores. — Un año 20 pesetas. — Seis meses 10'50 id. — Tres meses 5 id. — Cuarta edición, propia para colegios de señoritas. — con 24 suplementos de patrones, 6 dibujos para toda clase de bordados y labores. — Un año 15 pesetas. — Seis meses 8 id. — Tres 4'25 id.

Se suscribe en la Librería de Antonio Gimeno, calle de S. Nicolas 4. — Alcoy.

GARBANZOS

BUENA CLASE
á 50 reales arroba valenciana ID. SUPERIORES, á 84 reales id. Se espandan en la Droguería del Moro Mercado, 2.

LA ESPAÑA GEOGRÁFICA

Estadística, Histórica y Monumental

escrita por

Don R. Amador de los Rios.

Esta interesante publicación se compondrá de un 60 cuadernos en folio, con 49 láminas, al precio de 4 PESETA 25 CENTIMOS EL CUADERNO.

Se recomienda la obra al industrial, al propietario al abogado, al artista, etc.

Se halla de muestra en la Tipografía de EL SERPIS, donde todo el que desee podrá examinarla juntamente con un preciosísimo mapa de España, que la casa iguala á los Sres. Suscritores. En el mismo punto se admiten suscripciones.

NODRIZA

Se necesita una de buenas condiciones. Informarán calle de S. Miguel, 74.

BELDA HERMANOS

Calle Sta. Elena, n.º 12,
esquina á la del Cura Belloch

FÁBRICA DE TEJIDOS DE YUTE
EN VARIAS CLASES
para enfardar y sacos envase.

GIMNASIO HIGIENICO ALCOYANO

bajo la inspeccion facultativa

DE

D. ISIDRO SALAZAR

y dirigido por

DON ENRIQUE BRAVO

Precios y horas de cada asignatura.

Adultos, de 7 y media á 9 de la noche 5 pesetas.
Reservado para señoras y niñas 11 á 12 mañana 5 id.
Niños 5 á 7 y media tarde 5 id.

Calle de Santa Teresa (Gigarrera.)

Almacen de Máquinas de Vapor inglesas

BOMBAS DEL ÚLTIMO SISTEMA PRIVILEGIADO
para elevacion de aguas y riego y toda clase de accesorios de maquinaria de

BACK Y MANSON

36 NEW BROAD ST. — LONDRES.

Unico depósito en España,

Plaza de Palacio. — Barcelona. — ALMACEN 11, triplicado. — Máquinas horizontales mejoradas con condensadores de 6 hasta 50 caballos de fuerza.
Se remiten pres-puestos y dibujos.

HIERRO QUESADA

Unico reconstituyente para combatir todas las afecciones ocasionadas por debilidad y pobreza de sangre.

En un minucioso analisis químico publicado en todos los periódicos de medicina, esta demostrando que el Hierro Quesada es mas rico en medicamento que el de Bravais y todos los demas.

Frasco con cuenta gotas, 8 rs. Dara dos meses.
Alcoy, Moullor, Viuda de Alfonso y Mengual.



LO DOMINGOS DE EL SERPIS

ALCOY 10 DE SEPTIEMBRE DE 1882.

LA SEMANA

¿Habeis oido el ronco fragor de la tormenta en tenebrosa noche desatarse en truenos, torrentes de agua y silbadoras ráfagas de huracanado viento? La Naturaleza entera, como surgiendo del Caos, semeja hacer un esfuerzo gigantesco, inmenso, para nacer a la vida; los átomos chocan y se repelen buscando sus afines, y en balumba eterna, el no ser lucha por la existencia y lo informe se retuerce, se hiergue, cae y vuelve a levantarse y brega con afán supremo por tomar forma y entrar en la categoría de los seres.

¿Habeis visto en apacible mañana de primavera, en el Orto, como un globo de fuego el sol que dora desde las empinadas crestas de los montes hasta las copas de los infinitos árboles del valle; y habeis oido el suave murmullo de las auras al pasar ledas entre el espeso ramaje; el cristalino son de las inquietas aguas de la fuente, que se desliza escondiendo entre musgos y líquenes sus linfas; y el clamoreo inmenso que producen las aves, al saludar el nuevo día, mezclado con el canto de los pastores y los metálicos sonos de las esquilas de los rebaños y el alegre volteo de las campanas de la cercana aldea? Armonía inmensa, sublime, canto que todo lo existente eleva a su Creador, verdadero himno de la vida, dulce en sus notas, inabarcable en su conjunto.

¿Hay arte que describa que pinte en toda su plenitud, la fragorosa tormenta y la sonriente alborada? Ni la paleta, ni la pluma pueden representar cuadros semejantes; escenas como esas ni se describen ni se pintan; se sienten; y solo un arte hay que sea puro sentimiento y capaz por consiguiente, de traducirlos: la música, arte de lo vago, de lo indefinible, lenguaje increado y divino que todos comprenden y cuyos sonidos se forman y repercuten, todo a un tiempo, en las cuerdas más sensibles del cuerpo humano, en las fibras del corazón.

La música es, el arte por excelencia, y un músico el prototipo de los artistas. ¿Qué mucho, pues, que miremos a ese genio del supremo arte que hoy se alberga entre nosotros, al pianista sin rival, a Isaac Albeniz como a uno de aquellos héroes de la mitología griega que bajo la humana forma, ocultaban su origen divino, y para quien lo imposible no existía por ir poderes sobrenaturales allanando su triunfal camino.

Alcandado Albeniz sobre el teclado, con los rizos mechones de su sedosa cabellera caídos sobre su espaciosa frente, contraindos los músculos de la boca, que coroua apenas juvenil bigote, centellante y fija en el mástil de las teclas la mirada, como la Pitonisa poseída, a su evocación irresistible aparecen en mágico conjunto los cuadros más sublimes y las imágenes más perfectas que la mente puede forjar en sus delirantes sueños. Las sombras, el fragor del trueno, el aguacero, los mágidos horribos del viento, la tempestad en todo su violento desenfreno, en una palabra, son arrancados de los profundos senos en que se ocultan, por la inspiración del artista, y se nos vienen encima, se apoderan de nuestro ánimo, nos quitan la respiración y nos abruma bajo el peso del terror. Pero de repente cambia el cuadro, rasgase el negro velo, un rayo de sol hiende las nubes, el iris de brillantes colores como arco del triunfo de la luz sobre las tinieblas, brilla en el confín del horizonte, y notas diamantinas, como las últimas gotas de la lluvia, pre-

cursoras de la bonanza próxima, vienen a traer la paz y la tranquilidad a nuestro espíritu: los pajarillos alateando, sacuden su empapado plumaje, y la verdura de los prados viste nuevos colores y parece sonreír con mudo regocijo: entre las frondas se oye el tierno y delicado arrullo de las tórtolas que en idilio perpetuo se dan el parabien por haber escapado de la tormenta y hasta el característico olor de la tierra mojada llega a nuestros sentidos.

Yo te saludo, Albeniz, artista sin rival, poseedor del misterioso amuleto que roba las voluntades y enagena los corazones! De tí como del divino Salinas, puede decirse:

«El cielo se serena
Y se viste de gala nunca usada,
Salinas, cuando suena,
La música extremada
Por vuestra sábila mano gobernada.»

¿A qué hemos de entrar en detalles sobre los conciertos que Albeniz ha dado, ni acerca de las ovaciones que ha recibido?

Justo es, sin embargo, que dediquemos un recuerdo a las bellísimas y elegantes alconyanas, la flor y nata, la *crème*, como ahora se dice, de nuestra sociedad, que el viernes ocupaban gran parte de las localidades de preferencia del Teatro: ellas eran el coro de ángeles que faltaba para que el templo del arte pareciera un cielo.

Confiamos que esta noche no nos veremos privados de su asistencia, que donde no está la bella mitad del género humano, existe el cuerpo pero falta el alma; está el pecho pero no el corazón; y el arte moraria su viudez.

Otro recuerdo he de dedicar a las músicas Primitiva y Navísima y a las sociedades artísticas Iris y A. polo por las muestras de entusiasmo y los obsequios que han tributado a Albeniz, muestras de entusiasmo y obsequios a que este ha correspondido dignamente, invitando a los individuos de dichas músicas a dos espléndidos *lunches* en los que la fraternidad y el amor al arte se han demostrado, probando que solo nobleza alberga en todo pecho de artista.

Acompaña al eminente pianista, en calidad de secretario, un antiguo periodista y conocido literato, cuyos laureos en la república de las letras son sobradamente conocidos para que los recordemos: D. Rafael Palomino de Guzman. Mas que un secretario para el joven Albeniz es el Sr. Palomino de Guzman un padre cuidadoso y amante, que vela en descanso por el bien de aquel. Bajo este concepto merecería figurar nuestro digno compañero en esta crónica si méritos propios no le hicieran acreedor a ello. Estos méritos son el precioso drama inédito *Redimido por la pena* de que es autor y que leyó el jueves por la noche, con singular maestría, en casa de una persona que por lo allegada, no nombramos.

Dió ocasión esta lectura a una reunión íntima artística en la que tomaron parte los distinguidos profesores valencianos señores Penella y Fornet y nuestros paisanos señores Moltó, Espi, Jordá, Cantó y Paya, habiéndonos proporcionado el placer de oír a la señorita D.ª Amalia Puig Boronat, que está llamando la atención de los maestros por sus excepcionales condiciones para el canto, así como por su magnífica voz de contralto.

Todos recibieron aplausos, con especialidad el héroe de la fiesta Sr. Palomino de Guzman, que fué calurosamente felicitado por su nueva obra dramática, la cual, ó mucho se engaña nuestro escaso sentido crítico ó está destinado a obtener un éxito ruidoso y completo en el teatro donde se represente pues nada le falta

asunto nuevo, interés creciente, situaciones de primer orden y una versificación digna de los maestros del teatro antiguo.

La felicitación que en privado dimos al distinguido escritor, se la reiteramos en público.

SIN TRABAJO.

Una mañana, a la hora en que los operarios vuelven al trabajo, hallaron la fábrica fría y oscura y como un edificio en ruina.

Hallábase la máquina silenciosa; los brazos gastados y las ruedas inmóviles, acrecentaban el color tétrico del ambiente, otras veces animado por el soplo de su potente y acelerado movimiento, igual a la pulsación de un corazón de gigante.

Sále de su pequeño escritorio el dueño de la fábrica, y con acento de tristeza dice a los operarios: Hijos míos hoy no hay trabajo. Los encargos no han llegado; de todas partes recibo contra órdenes y las mercancías han de quedar forzosamente guardadas en los almacenes.

Este mes, en el cual contaba yo con créditos, este mes de ordinario productivo y que lo fue tanto el año pasado, amenaza hundir en la ruina el capital más sólido. Es necesario suspenderlo todo.

Y viendo que los operarios se mantenían fijos, dirigiéndose melancólicas miradas, aterrados, ante la perspectiva de volver a sus casas con la amenaza del hambre, murmuró en voz baja:

—No soy un egoísta, no, os lo juro; mi posición es terrible, aun más terrible que la vuestra. El otro día perdí cincuenta mil francos; suspendo el trabajo por no socabar el abismo ni hundirme en el atoladero.

No tengo ni un céntimo para hacer frente al plazo del 15... Lo vereis, no os escondo nada, os hablo como amigo. Mañana sin remisión, vendrán los aguaciles. La culpa no es nuestra, hemos luchado hasta el postrer momento. Bien quisiera ayudaros en este instante penoso y difícil, mas todo ha concluido... Soy un hombre arruinado, no tengo más pan que partir con vosotros.

Dice estas palabras y alarga la mano a sus operarios y estos la estrechan en silencio. Despues con los puños apretados, que dan contemplando un instante, inmóviles y mudos, el inútil mecanismo.

El día anterior, al disputar la aurora, el ruido estridente de la lima y el batir ruidoso y acompasado del martillo se unían en sonoro ritmo, y ahora todo parece dormir en la muerte. Veinte, treinta familias quedarán sin comer en la próxima semana; las pocas mujeres que trabajan en la fábrica tienen los ojos cargados de lágrimas, y los hombres, ceñudos, luego de tomaren su pensamiento una enérgica resolución, marmaran en voz baja: ¡que de hambre no se muere! Y cuando el patron les despide, cuando ven alejarse aquel hombre encorvado en ocho días, quebrantado por una catástrofe, tal vez mayor de lo que él les había dicho, los pobres obreros se marchan ahogados, sintiendo un nudo en la garganta y un frío intenso en el corazón, como si salieran de una cámara mortuoria.

Un muerto había; era el trabajo; el muerto era la gran máquina silenciosa, cuyo esquelero siniestro parecía agigantarse en la sombra.

II.

El operario está allí, fuera, en la calle, sobre el empedrado.

Ocho días ha caminado inútilmente, de aca para allá por las calles sin hallar trabajo.

Anduvo de puerta en puerta, ofreciendo sus brazos, sus manos, ofreciéndose él mismo para cualquier ocupación, aunque fuera la más dura, la más pesada y mortal. Se cerraron para él todas las puertas; en vano ha ofrecido trabajar a mitad de precio; las puertas no se le abrieron: aunque hubiera de trabajar de balde, no hallaría un puesto en fábrica alguna. La crisis comercial, la crisis tremenda toca a la agonía en la casa del pobre. El terror pánico se había apoderado de toda la industria, y el dinero, el vil dinero, se oculta medroso.

Al cabo de ocho días todo ha concluido, el operario ha hecho un último esfuerzo, y vuelve a su casa con las manos vacías, abatido por la miseria. Aquella noche llovía.

La ciudad cubierta de lodo ofrece un aspecto fúnebre; el obrero camina bajo la lluvia sin sentirla.

No siente sino el hambre y a cada instante se para como si temiera llegar demasiado pronto a su casa; se inclina sobre el puente del río, el agua se precipita con la crecida con estruendo; olas de blanca espuma se rompen contra los pilares del puente; el obrero se inclina aun más, la onda colosal pasa cerca del hombre, como si quisiera arrastrarlo. No, ¡sería una villanía pensar el desdichado, y prosigue su camino. La lluvia ha cesado, los cristales de las ventanas resplandecen a los reflejos del gas. Si él rompiera un vidrio tendría en su mano el pan asegurado por diez años.

Las cocinas de las fondas despiden el aroma apetitoso de las viandas, y a través de las cortinas de muselina blanca se ve la gente que come. El obrero apresora el paso llega al barrio donde se hallan las carnicerías, las pastelerías, las tiendas de comestibles que en aquellas horas seducen y provocan por mil modos el apetito de los transeúntes. Por la mañana al salir de su casa, prometió a su mujer y a su niña, que lloraban, traerles pan al volver. No se arriesga a presentarse frente a su inocente niña con las manos vacías. En tanto camina: se pregunta a sí mismo de que modo podrá presentarse, y con qué palabras calmará la impaciencia de la niña.

Es imposible que esté por más tiempo sin comer. Por un instante le viene a la mente la idea de mendigar. Pero cuando una señora ó un caballero pasan a su lado y el desdichado se dispone a estender la mano, el brazo se le resiste, la boca se le cierra y queda inmóvil, como si estuviera arraigado al suelo.

Las gentes, viendo aquella cara lívida de hambriento se apartan a un lado, temiendo tropezar con un borracho.

La mujer del operario había bajado a la puerta de la casa, dejando de paso a la niña adormecida. La pobre mujer tiene la cara descarnada; viste un traje de indiana. La infeliz tiritaba de frío al soplo helado de la calle.

En la casa nada queda ya; todo ha sido llevado al Monte de Piedad; ocho días sin trabajo han bastado para despojar la casa. Ha vendido el día anterior a un trapero el último puñado de lana del colchón; y as día por día la lana ha desaparecido, y del pobre lecho no queda sino la tela. Aquella tela había sido colocada delante de la ventana para librar del frío a la niña. La pobre tosía frecuentemente.

Sin decir nada al marido, ella ha procurado también buscar algún socorro. Mas el infortunio ha tratado a la pobre mujer aun más cruelmente que al marido. En el rellano de la escalera hay otros desgraciados que lloran durante la noche. Ella ha encontrado una mujer apoyada en la esquina del muro, otra ha muerto y otra ha desaparecido. Menos desventurada que muchas otras, ella tiene un buen marido que no bebe. Si la crisis no la hubiera enteramente des-

tuido no sufriría incomodidad alguna. Su crédito se había gastado, estaba en deuda con el carnicero y con el panadero, y no se arriesgra á pasar por delante de sus tiendas.

A medio día salió á ver á su hermana para pedirle un franco prestado, pero la ha encontrado en tal miseria, que desde luego, al verla, comenzó á llorar sin pronunciar palabra, y las dos hermanas lloraron juntas largo tiempo. Después, al salir prometió traerla un pedazo de pan si el marido volvía á casa con algún socorro. ¡Mas el marido no vuelve!

La lluvia continúa; entumecida se refugia bajo la puerta; los caudales se rompen á sus pies, bañando con menudo polvo de agua sus sayas transparentes. En un ímpetu de impaciencia á pesar de la lluvia, desciende al final de la calle por ver si descubre á su marido al volver de cualquier esquina; después vuelve atrás con los vestidos húmedos, pasa su mano por el cabello para secarle, y espera con el frío de la fiebre en los huesos.

El ir y venir de los transeúntes la estrecha de cerca; ella pretende esconderse y achicarse por no molestar; le parece que de cuando en cuando, un soplo ardiente le despelleja el cuello. Todo cuando hay de siniestro en París, las calles emlodadas, la claridad incierta, el estruendo de los carruajes, amenaza arrojarla sobre ella para echarla en el arroyo; mas ella de nada se acobarda, tiene hambre y depende de todo el mundo.

En este estado, divisa una panadería y piensa en la niña que duerme en el desván en el momento en que el marido comparece, por fin, rozando las paredes como un miserable; se precipita sobre él y le dice con ansiedad:

—¿Y qué?

El marido no responde é inclina la cabeza. Entonces ella le precede y sube la escalera pálida como una muerta.

IV.

Allí arriba en lo más alto, la niña está despierta; con los ojos abiertos fantaseando á la luz mortecina de un pavilo que se halla sobre la mesa. Algo de monstruoso y de cruel se percibe en la mirada de esta criaturita de siete años que ya tiene la cara tan expresiva y seria como la de una mujer hecha. Se ha sentado en la cama que le sirve de lecho.

Los pies desnudos penden ondulantes; sus manos de niña enfermiza estrujan sobre el pecho los trapos que debían cubrirla.

Siente una punzada en las entrañas y un fuego que le abrasa, y piensa.

Jamás juguete alguno la ha contentado. No puede ir más á la escuela, porque carece de zapatos. Antes, cuando era más pequeña, su madre la sacaba á tomar el sol. Aquel tiempo ha pasado. Fué necesario cambiar de domicilio, le parecía helada aquella casa. No ha habido para la niña ni un momento de bienestar, y siempre tiene hambre...

Su pensamiento desciende por un abismo profundo, mas es incapaz de apreciarlo. ¿Y los otros, tienen hambre como ella? ¡Ha procurado acostumbrarse á aquella situación, mas ni acierta, ni puede! Tal vez piensa, soy pequeña: procura hacerse fuerte para soportar semejante sufrimiento. Quizá su madre sepa de esto algo. Si se atreviese, querría preguntar quien trae al mundo á las niñas para que tengan hambre. Además, ¡qué feo es todo aquello! Ella mira á la ventana; donde se agita y mece la tela del colchón; las paredes desnudas, los muebles deslustrados, toda la miseria vergonzosa del desván, siempre súcio y tétrico, pero que se le aparece aun más horrible durante la crisis.

En su ignorancia cree haber soñado que la semi-oscuro estancia se hallaba llena de objetos resplandecientes; y cerrando los

ojos para volver á ver las bellas cosas soñadas, en medio de la pupila diáfana le parece que la llama del velón se vuelve un disco de luz, en el cual quiere arrojarse. Pero el viento sopla, y una fría corriente de aire que penetra por la ventana, la despierta por un acceso de tos. Sus pequeños ojos se llenan de lágrimas.

En otras ocasiones, cuando la dejaban sola, sentía miedo; ahora no, se ha vuelto indiferente. El fin de la noche se acerca y no ha comido, y piensa que su madre andará mientras tanto buscando el pan.

V.

La madre ha vuelto y el padre ha cerrado la puerta. La niña dirige con estupor una mirada á las manos de ambos. Y no pudiendo articular palabra después, de un momento repite con triste voz: ¡Tengo hambre! ¡Tengo hambre!

El padre se cogela la cabeza con ambas manos en un rincón de la estancia, y queda allí golpeándose las espaldas contra la pared, y de tiempo en tiempo se oye la sacudida de un sollozo mal comprimido.

La madre, devorando las lágrimas, va á acostar en la cama á la niña, y la dice besándola en el rostro: «sé buena y duerme.» Mas la niña, que bate diente con diente de frío y siente crecer el ardor en el pecho, muestra prurito por hablar y cogiendo con sus bracitos el cuello de la madre, le dice muy bajito, muy bajito:

—Di, madre, ¿por qué nosotros también hemos de tener hambre?...

EMILIO ZOLA.

UN CASAMIENTO POR AMOR.

EL MODELO CAROLINA.

¡Atrás los escépticos que pretenden que ya no se hacen casamientos por amor!

Hé aquí uno que se parece al desenlace de un cuento de hadas.

Hace algunos años que uno de los principales pintores de la coronada villa, ó que cuando menos en ella tenía su residencia habitual, y que si mal no recuerdo ha sido director de la Escuela de Roma, estaba ocupado en hacer el retrato de la duquesa X... El esmero con que el artista se ocupaba en tan delicada obra, no le impedía ocuparse á ratos perdidos, en otra obra del mismo género.

Era esta el retrato de una niña malagueña, de tan perfecta hermosura, que parecía imposible existiese un original vivo que se le pareciese.

Modelo y cuadro estaban cuidadosamente apartados por el pintor de toda mirada indiscreta.

Sin embargo, revolviendo un día la duquesa por el estudio, descubrió la obra comenzada.

La duquesa se quedó maravillada.

—Este tipo es una invención vuestra,—dijo.

—Nada de eso, duquesa—contestó el maestro—no hago más que copiar todo lo fielmente que puedo la naturaleza, y si dudáis, volved mañana por la mañana y os permitiré contemplar el original á vuestro gusto. Vereis como mi pincel se queda muy debajo de la realidad.

La duquesa cuidó de no faltar á la cita.

A la hora indicada penetraba en el estudio y no pudo contener un grito de admiración.

—Ya lo veis, duquesa—dijo el artista, sin dejar su trabajo.—Cuántas cosas dejan pasar á su lado sin notar siquiera que existen en la vida real aquellos á quienes la fortuna permite coleccionar á su lado todo cuanto le merece encuentran.

—Es verdad.

—¿Qué mejor adorno podría soñarse para

su salón que esta preciosa niña, bien educada y perfectamente vestida?

—¡Toma! ¡Pues ya lo creo! No había pensado siquiera en ello... ¿Como se llama esta niña?... ¿Quiénes son sus padres?... ¿Dónde viven?

—¿Su nombre? Carolina Vaquero. ¿Quiénes son sus padres? Dos desgraciados á quienes cuesta gran trabajo ganar su vida y que no se ocupan de averiguar si la pobre niña tiene vestidos que ponerse, si come cuando tiene hambre ó si encuentra donde cobijarse cuando tiene sueño.

¡Qué horror! De modo que si yo les diese algunas monedas de oro me permitían que me llevase á Carolina.

—Seguramente... Y practicarías al mismo tiempo una obra de caridad.

—Os doy plenas facultades, maestro; ya sabéis que en cuanto se termine mi retrato quiero irme á Francia: pues bien; que para entonces esté Carolina dispuesta á seguirme... me decido á adoptarla, y... ¿quién sabe?...

—¡Oh! ¡Cómo dais rienda suelta á los hermosos sentimientos de vuestro corazón—dijo el artista.

Ocho días después Carolina emprendía el camino de París con toda la alegría de un corazón ignorante.

La duquesa proporcionó profesores de todas clases y la educaron en las costumbres del gran mundo.

El trabajo no fué difícil; jamás transformación alguna se hizo en menos tiempo.

Carolina no tardó en ser la alegría y el orgullo de los salones de la duquesa de X...

Ninguno de los que habían tenido ocasión de ver el retrato de Carolina hecho por el artista X... y comprado por la señora de de Rothschild, hubiera reconocido en él á la pupila de la baronesa X...

Cuando más, se hubiera aventurado á decir que existía una extraordinaria semejanza.

El retrato además se ha quemado en el incendio ocurrido en 1872 en el castillo de Ferrieres.

Pasados algunos años, la niña Carolina había llegado á ser la señorita Carolina. El cuadro se había quemado, pero la niña había crecido y había llegado á adquirir la extraordinaria belleza que prometía en su niñez.

No hace mucho tiempo lord J... un archimillonario inglés que frecuenta la casa de la duquesa de X... ha declarado á Carolina su pasión y ha pedido á la duquesa la mano de su pupila.

—No penseis en ello, ¡mílord—le dijo la duquesa—mi Carolina es hermosa, buena una muchacha completa, es verdad; pero es de una familia tan baja... dado caso que la haya tenido...

—Nada me importa. El día del casamiento estareis vos á su lado y al pie del altar reemplazareis esa familia... cualquiera que sea...

—Con mucho gusto.

—¿De qué me había de servir ser rico si la fortuna se convertía en un obstáculo para mí dicha?

A los pocos meses Carolina, el antiguo modelo del pintor X... la niña abandonada por sus padres á los cuidados de la duquesa, estaba convertida en lady J... y en poseedora de una de las grandes fortunas de Inglaterra.

En cuanto á sus padres ignoro si se han tomado la molestia de averiguar si vive ó no su hija,

Pero esta en cambio cuida de que no les sea la vida tan dura, como cuando se vieron obligados á venderla por un puñado de monedas.

Como los nombres propios no hacen al caso y pudiera despertar susceptibilidades ignoradas, he preferido omitirlos, seguro de que por eso nada perdía mi historia en veracidad ni en interés.

Cuando Carolina viene á España que son pocas veces, nunca deja de visitar la calle de las Minas, cuna de su niñez y de su suerte.

En cuanto á lord J... cada día se encuentra más satisfecho de haber roto con las preocupaciones sociales acerca de la igualdad de nacimiento.

Son felices y es de presumir lo serán hasta la muerte.

LITERATURA Y BIBLIOGRAFIA

La única obra estrenada en la semana pertenece á un género híbrido mezcla de todos y que no puede clasificarse convenientemente. Pero como á falta de palabras buenas su tortas, diremos dos palabras acerca del gran Tamorlan de Persia.

Residia en la corte de Enrique III una bella princesa persa, reina de las amazonas y ocurriósele al buen Don Enrique enviarla al gran Tamur con varios caballeros entre los que figuraba el valiente Contreras amante de la niña.

Llegan al Oriente, vencen en todas partes, y unidos y felices gozan de la privanza del gran Tamorlan.

Los Sres. Sautero y Cavedes han querido hacer una obra de rigurosa verdad histórica y algo han conseguido, siempre en perjuicio de la animación y del interés.

Con las obras de gran espectáculo, sucede una cosa bastante curiosa para ser notada. Nuestros pintores escenógrafos se lucean con bellísimas decoraciones; pero la maquinaria es siempre tan primitiva que no alcanza, no digo á la de la ópera de París ó la de Bayreuth sino á las de Lisboa ó Barcelona.

Todo lo que sea efectos de luz bien estudiados, mutaciones rápidas, transformaciones fantasmagóricas, se desdeña. El cuidado del detalle no entra en nuestras costumbres escénicas, así es que al espectador se le impresiona á medidas casi siempre.

Y es una preocupación muy grave este descuido, aun en las obras dramáticas más serias.

El autor dramático para describir el medio material en que se mueven sus personajes, no puede hacer largas descripciones como el novelista, sino que han de presentarlo plásticamente, del modo más perfecto posible.

Así es que tanto la compañía dramática de la Marini como la de opereta que actúa ahora en el Buen Retiro gustan más por la vigilante atención hacia las mimiedades que es punto que decide á veces de un éxito.

Pocos libros han aparecido de algún valor. Debemos citar en primer término las fundaciones de la Santa doctora Teresa que el Sr. Don Vicente de la Fuente ha dado á la estampa. Sin el celo del Sr. La fuente no se conocería que está próximo el centenario de la gran escritora. Pronto se reunirán los literatos en Avila y se pronunciarán discursos y se celebrará algún banquete; pero los hispanistas extranjeros en vano buscarán ediciones de las obras de Teresa de Jesús ó estudios críticos é historia sobre su vida.

Desde que Dumas y Girardin comenzaron á escribir sobre la mujer con motivo de la cuestión del divorcio, no han dejado de publicarse en España libros sobre el tema. Dos debemos citar. Uno del exdiputado á Cortes Sr. Gimeno en el que se trata la cuestión en el terreno de la ciencia y otro de la Sra. Gimeno de Flaquer de carácter literario.

Ya comienzan á llegar autores y actores y estas revistas semanales podrán escribir sobre asuntos de más importancia.

QUERUBIN DE LA RONDA.

ALCOY 1882.

Imprenta de EL SERPIS

Mercado 13